



### PROYECTO “EN PRIMERA PERSONA”

<b>Título del proyecto</b>	Voluntariado con infancia y jóvenes con discapacidad
<b>Nombre y Apellidos del titular de la ayuda</b>	Elisa García Paleo
<b>Modalidad (PFC, Práctica, voluntariado, etc.)</b>	Voluntariado
<b>Entidad de acogida</b>	Ópera Don Guanella en Ghana
<b>País</b>	Ghana
<b>Periodo de estancia</b>	30 de julio de 2010 a 6 de septiembre de 2010
<b>Titulación/Curso</b>	Periodismo y Comunicación Audiovisual

## Los niños de Abor (Ghana)

No era mi primera experiencia de voluntariado en un país en vías de desarrollo, pero sí la primera en el continente africano. Mi destino: Abor, un pequeño pueblo agricultor de la Región del Volta, la más pobre de Ghana. Los preparativos duraron meses, prácticamente desde septiembre hasta junio, pero el esfuerzo que tengo que hacer para realizar una experiencia de este tipo también me ayuda a valorar más lo que vivo. Cada paso en los preparativos lo viví como una pequeña hazaña. Esta vez, además, iba a viajar sola. Vacunas, visados, billetes, ahorros... Por fin, lo tenía todo. Pero, sobre todo, muchas ganas de trabajar y de conocer el país y sus gentes.



**El camino que une Abor con Mamedou, dos pueblos de la Región del Volta**

El proyecto en el que trabajé durante cinco semanas (entre julio y septiembre) fue una especie de campamento de verano organizado por el centro St. Theresa Center for the Handicapped (administrado por los Siervos de la Caridad). Durante el año, el centro da clases de Formación Profesional a chavales con discapacidad y lleva a cabo otros proyectos relacionados con la infancia y la juventud. Este año, se decidió sacar adelante el August Camp 2010, para dar acogida a todos los niños y jóvenes de Abor y de otras aldeas de los alrededores que quisieran aprender y divertirse durante una parte de sus vacaciones de verano.

Muchos de los chavales se levantaban antes de las cinco de la mañana para venir al campamento, porque primero tenían que trabajar dentro o fuera de casa. Precisamente uno de los objetivos que se perseguían con el proyecto (y que, a mi parecer, se cumplió y se superó con creces) era el de mantener a los chavales alejados de la calle y del trabajo, fomentando a la vez sus habilidades sociales, intelectuales, etc. mientras se divertían.



### **Los niños despidiéndose hasta el día siguiente**

Por las mañanas, de ocho a doce, dábamos clase a los más pequeños y desarrollábamos las actividades programadas con ellos (cine forum, deportes, juegos, concursos...). ¡Eran casi trescientos! Comunicarse con los más pequeños, en ocasiones, era complicado, porque hasta que no empiezan a ir al colegio (a los seis años, en principio) no aprenden inglés y sólo hablan ewe. Los gestos, las sonrisas y las palabras en ewe que conseguí aprender (¡porque no es tarea fácil!) me hicieron las cosas mucho más fáciles. Era increíble la pasión con la que cada enano participaba de las actividades. Los niños en Ghana celebran incluso la victoria del equipo contrario.





**Con los niños de mi clase**



**Celebrando los goles del partido**

Por las tardes llegaba el turno de los adolescentes. Eran unos cien. Con ellos sólo tuvimos clase de informática y de inglés, porque fue lo que nos demandaron. Algunas de las actividades que realizamos con ellos fueron danza, teatro, cine forum, debates y charlas. Desde las dos y media hasta las seis de la tarde los voluntarios (algunos extranjeros, pero la mayor parte ghanianos) teníamos la oportunidad de compartir puntos de vista, historias y experiencias con estos jóvenes con ganas de contar y escuchar. Cuando el sol se ponía y terminaba la jornada de trabajo, aunque estaba totalmente agotada, me quedaba siempre con la sensación de querer seguir jugando y hablando, aprendiendo de todo y de todos.



**Algunos de los voluntarios con los que trabajé (Hiromi, japonesa; Dodzi, Wisdom y Attah, ghanianos; Luca, Marco y Stefano, italianos)**

La verdad es que me marché rumbo a Abor sin expectativas concretas. Me ha costado trabajo aprender a no crear (muchas) ideas preconcebidas antes de iniciar una experiencia como ésta, pero me sirve para dejarme sorprender y para vivir al máximo tanto lo bueno como lo malo. Sin duda, ésta ha sido la experiencia más fuerte e interesante de la que he podido disfrutar en mi corta vida, y me ayuda ya en mi trabajo semanal con chavales en riesgo de exclusión aquí, en Madrid.



**Con Sandra y Justine, dos de las voluntarias ghanianas**

Volveré a Ghana, volveré a Abor y volveré a ver a todas las personas a las que he conocido gracias a esta experiencia, y de las que tanto he aprendido y aprendo (porque, por suerte, con algunas puedo mantener contacto a través de Internet). Seguiré trabajando con mis chavales en San Blas, pero también seguiré realizando experiencias como ésta, en países en vías de desarrollo, siempre que los medios y el tiempo me lo permitan. Os invito a todos a conocer este pequeño y mágico rincón del planeta, lleno de personas increíbles que te aportarán mucho más de lo que puedas aportarles tú: Abor.

Más fotos en [www.flickr.com/boh](http://www.flickr.com/boh)